

"PAGAR LA TIERRA"

**HISTORIA Y MEMORIA
DE LOS MONTES ORIENTALES
DE GRANADA (1931-1981)**

Colección: HISTORIA

Director

SALVADOR CRUZ ARTACHO

Catedrático de Historia Contemporánea. Universidad de Jaén

Comité Científico

TERESA MARÍA ORTEGA LÓPEZ

Universidad de Granada. España

JOSÉ MIGUEL DELGADO BARRADO

Universidad de Jaén. España

JUANA TORRES PRIETO

Universidad de Cantabria. España

JUAN LUIS CARRIAZO RUBIO

Universidad de Huelva. España

MARÍA VÁZQUEZ FARIÑAS

Universidad de Málaga. España

JOSÉ LUIS BELMONTE POSTIGO

Universidad de Sevilla. España

<https://editorial.ujaen.es/category/historia/>

Gregorio Santiago Díaz

"PAGAR LA TIERRA"

HISTORIA Y MEMORIA
DE LOS MONTES ORIENTALES
DE GRANADA (1931-1981)

Santiago Díaz, Gregorio
"Pagar la tierra" : Historia y memoria de los Montes Orientales
de Granada (1931 – 1981) / Gregorio Santiago Díaz. -- Jaén :
Universidad de Jaén, UJA Editorial, 2024.
192 p. ; 17x24 cm - (Historia ; 5)
ISBN 978-84-9159-610-3
1. Economía regional-Granada 2. Desarrollo Agrario-
Historia-Siglo 20 I. Título II. Jaén. Universidad de Jaén. UJA
Editorial, ed.
332.1 (460.357Granada)

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

COLECCIÓN: Historia, 5
Director: Salvador Cruz Artacho

© Gregorio Santiago Díaz
© Universidad de Jaén
Primera edición, octubre 2024
ISBN: 978-84-9159-610-3
ISBNe: 978-84-9159-611-0
Depósito Legal: J-426-2024

EDITA
Universidad de Jaén. UJA Editorial
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
web: editorial.ujaen.es


editorial@ujaen.es

IMPRIME
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/*Printed in Spain*

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

ÍNDICE

Introducción	9
«Pagar la tierra».	9
Una comarca olvidada	10
Objetivos, fuentes y metodología	13
Una tierra muy agradecida	15
I. República	19
Rompiendo la red caciquil	20
Símbolos de un nuevo tiempo	25
Obreros del campo	29
Patronos rebeldes	37
Puntos de no retorno	41
II. Guerra.	49
Detener otro golpe	50
El frente	55
Retaguardia	58
Revolución	63
Represión	70
III. Exilios	79
Vencidos	80
Vencedores	89

Maquis	96
Refugiados	101
IV. Hambruna	113
Autarquía local	114
Memorias del hambre	117
Subsistir o resistir	124
Muerte y enfermedad	132
No solo pan	136
V. Emigración	139
Pobreza y control social	140
Reconstrucción política	144
Memoria emigrante	150
Democracia	159
Atraso	165
VI. Conclusiones	169
VII. Ilustraciones, gráficos y tablas	173
Ilustraciones	173
Gráficos	173
Tablas	174
VIII. Fuentes y bibliografía	177
Archivos	177
Prensa	178
Fuentes orales	179
Bibliografía	181

A mi alumnado del IES Montes Orientales
con los que he transitado por la Historia

INTRODUCCIÓN

«Pagar la tierra»

Si hay alguna frase que puede hilvanar toda la historia del «corto siglo XX» en los Montes Orientales es la de «pagar la tierra». La estructura socioeconómica de la comarca, cuya principal actividad económica fue y sigue siendo la agraria, estuvo marcada por la distribución desigual de la propiedad de la tierra. A pesar de la existencia de pequeños propietarios agrícolas, estos apenas podían subsistir con el rendimiento de sus explotaciones, totalmente insuficientes. Tal situación derivó en la existencia de una amplia masa jornalera que había de sobrevivir vendiendo exclusivamente su fuerza de trabajo, que aspiraba, como «mayor deseo», «a poseer un día un trozo de tierra propio»¹. Por tanto, la historia de los Montes Orientales entre 1931 y 1981 es la historia de alcanzar el acceso a la tierra como una forma de asegurar la prosperidad, el avance material y la seguridad de las generaciones posteriores.

Esta lucha por la tierra venía ya del siglo XIX, cuando se articularon las primeras organizaciones agrarias campesinas en pro de sus intereses, cuya expansión y capacidad reivindicativa explotaron con la llegada de la democracia republicana a España en 1931. Aunque fue indudablemente positiva la legislación laboral promovida por los partidos políticos de izquierda que primaba los intereses de los trabajadores del campo en esta etapa, como el laboreo forzoso, particularmente fue la reforma agraria la pieza clave en las reclamaciones jornaleras. Este hecho, y la fuerte oposición y resistencia que mostraron los propietarios o arrendatarios en los Montes, motivó el desarrollo de una conflictividad social de especial relevancia que hizo virar hacia posiciones más reaccionarias a las clases patronales agraria.

Así, ese intento de acceso a la tierra por parte de los jornaleros que constituían la mayoría de la población de los Montes Orientales al objeto de salir de la miseria y de las pésimas condiciones laborales que habían soportado durante décadas, se vio truncado por

1. Cuenca Garrido, Paco, *Mira hacia aquella loma* (Aliar Ediciones, Granada, 2015), 23.

el golpe de Estado de julio de 1936 por parte de un sector del ejército contra la república, al hilo de la protección de los sectores conservadores de la sociedad: terratenientes, Iglesia y ejército. De este modo, la guerra civil, la victoria sublevada y la posterior dictadura franquista, reestablecieron las relaciones socioeconómicas en el campo y especialmente en esta comarca, a la misma vez que esos trabajadores del campo, antaño organizados en sindicatos de izquierdas como la UGT y politizados, fueron represaliados, obligados al exilio y los tortuosos caminos que de ello se derivaron, al hambre, la muerte, la miseria, el racionamiento, el estraperlo, la leche aguada o el café de cebada, y al estricto control social de la dictadura.

La emigración fue la única válvula de escape, ya en los años sesenta, de la pobreza, la miseria y la falta de libertades. Este fenómeno posibilitó que la población de los Montes Orientales, muchos de ellos asociados con el bando de los vencidos, pudieran prosperar al ganar más dinero en trabajos en las industrias de las ciudades españolas y europeas, para volver y mejorar sustancialmente sus condiciones materiales de vida—comprando o reformando sus casas— y accediendo a la propiedad de la tierra, esta vez mediante el pago de esta, algo imposible para los obreros del campo de las décadas anteriores. Esto, junto con la transformación industrial del sector agrario y la fuerte dependencia del campo de los subsidios a partir de los años setenta, desdibujaron el movimiento organizado y de lucha en pro de sus intereses por parte de los trabajadores del campo.

La actualidad de los Montes Orientales es resultado de este gran proceso histórico, que es el que pretendemos desarrollar en este trabajo. Lo cierto es que dentro de tal proceso, más allá de las generalidades, lo realmente importante es la historia de las personas, sus trayectorias, sus vivencias y experiencias, su visión de estos tiempos, que nos permiten acercarnos mucho más a una realidad olvidada o minusvalorada. Por consiguiente, en ese camino por «pagar la tierra», miles de personas de los Montes Orientales tuvieron que articular toda una serie de estrategias que reivindicaban la mejora de sus condiciones materiales, hasta llegar a dar la vida como en el caso de la guerra civil, resistir ante la ofensiva patronal y del régimen franquista, exiliarse, resignarse, emigrar y volver. Todo ello para darles a sus hijos e hijas un futuro mejor. Y a fe que lo han conseguido.

Una comarca olvidada

Doblando a la derecha, una vez llegados al edificio del Ayuntamiento de Píñar, hay un camino que sube y que, en menos de cinco minutos en coche, te lleva a la cima de una pequeña montaña donde se ubica un castillo de época nazarí más o menos conservado. Podemos dejar el vehículo al pie de la fortaleza, pues hay un espacio habilitado para el aparcamiento y una construcción abandonada que teóricamente tendría un uso turístico, y luego enfilarse a pie una rampa que nos lleva directamente al interior del castillo. Caminando por entre sus muros, irregularmente preservados, podemos atisbar la

magia que nos ofrece si atendemos a la espectacular panorámica del lugar: un mar de olivos y un extenso horizonte en el que se pierde la vista en trescientos sesenta grados. Una auténtica maravilla, además, si se contempla al atardecer en un día de primavera. Ahí arriba, de forma contemplativa, uno puede entender, en primer lugar, que es una zona importante, de control y paso entre Granada y Jaén, cuya relevancia ya se le otorgaba en tiempos del Reino Nazarí. Y, en segundo lugar, uno no puede explicarse cómo la comarca donde se localizan no solo el castillo de Píñar, sino otros elementos patrimoniales de indudable valor, sea una de las comarcas más marginadas, desfavorecidas y desamparadas de toda Europa.

Porque podemos afirmar rotundamente que la comarca de los Montes Orientales de Granada es una de las zonas más olvidadas de Andalucía y, en consecuencia, de España. Ya en la década de los 50, los habitantes de Domingo Pérez se resignaban a su destino y afirmaban que «en este rincón del mundo estamos olvidados hasta de la mano de Dios»². De vuelta a la actualidad, a nuestro juicio este olvido obedece a tres cuestiones muy interrelacionadas entre sí.

Socioeconómicamente, las administraciones públicas no han invertido el dinero necesario en modificar la estructura económica de la comarca, sino que más bien lo han hecho para apuntalar esta. Las localidades de los Montes Orientales son eminentemente agrarias, siendo el olivar el cultivo más extendido. Las ayudas e inversiones, desde las que provienen de la Unión Europea hasta las que corresponden a la Junta de Andalucía, han reforzado el papel de la agricultura, fomentado la innovación tanto en sistema de cultivos como en la introducción de maquinaria, en un sistema de la propiedad irregularmente distribuido. Todo ello ha desembocado en una constante pérdida de población —más de 20.000 personas desde la década de 1950— y envejecimiento de esta, un alto índice de desempleo y de personas sin formación, una elevada tasa de emigración por trabajo temporero, especialmente para las distintas campañas agrícolas, una economía subsidiaria y una amplia presencia de la economía sumergida³. Tanto es así que Iznalloz, la localidad más importante de esta comarca, fue señalado como el segundo municipio español más pobre en 2022⁴.

Desde la perspectiva historiográfica, lo cierto es que los Montes Orientales se han constituido como una zona de estudio secundaria y relegada en la disciplina histórica. Si bien hay publicaciones de trascendencia para la época prehistórica, la historia antigua o la edad media, no es así para la contemporaneidad. En este sentido, la comarca de los Montes se ha visto homogeneizada en las investigaciones históricas con el resto del

2. Rosillo Navarro, Juan, *Vida y pasión* (Entorno Gráfico Ediciones, Granada, 2014), 79.

3. Datos del IECA: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía y del Proyecto Educativo de Centro (PEC) del IES Montes Orientales, centro de educación que da cobertura a toda la comarca, disponible en: <https://blogsaverroes.juntadeandalucia.es/iesmontesorientales/files/2021/03/proyectoeducativo.pdf>

4. López, Álvaro, «Las dos caras de Iznalloz, el segundo pueblo más pobre de España: “No es sostenible vivir así”», *El Diario*, 13 de noviembre de 2022. Disponible: https://www.eldiario.es/andalucia/granada/caras-iznaloz-segundo-pueblo-pobre-espana-no-sostenible-vivir_1_9682383.html

territorio de su entorno en el espacio geográfico que engloba la «Andalucía Oriental», extendiéndose a la comarca las conclusiones realizadas sobre dicho espacio, sin tener en cuenta algunas de las particularidades y singularidades que hacen de los Montes todo un universo y una zona óptima para realizar estudios de carácter local que enriquezcan las historias generales de la provincia, la capital y la región andaluza. No obstante, algunos profesionales procedentes de los municipios que conforman esta comarca han sido pioneros en documentar, compilar e interpretar la información existente, dando lugar a obras recientes y novedosas que ayudan a rellenar el vacío historiográfico que se cierne sobre los Montes Orientales de Granada. Desde la antropología y teniendo como referencia el término municipal de Iznalloz, Alejandro Quesada realizó una tesis doctoral en 2006 analizando etnohistóricamente los flujos económicos en los Montes desde el siglo XVI hasta la actualidad⁵, una base sobre la cual se han sustentado sus obras posteriores sobre la comarca e Iznalloz, culminando en 2020 con un extenso, ambicioso y fantástico estudio: *Historia rural de Andalucía: Iznalloz y los Montes de Granada, ss. XV-XXI*⁶. En cuanto a la perspectiva histórica, ha sido Gregorio Santiago Díaz, procedente de Campotéjar, quien ha impulsado la investigación de este término y de la propia comarca, primero con la *Historia Local de Campotéjar* (Comares, 2017), continuando con artículos sobre cómo la hambruna española de posguerra incidió en la enfermedad y la mortalidad en los Montes⁷ y colmatando con la tesis doctoral leída en 2022 sobre esta hambruna convertida en el libro en el que dedica un apartado a estudiar detenidamente la vida cotidiana de la población de esta comarca durante los años cuarenta del siglo XX⁸. Más allá de estos trabajos científicos, podemos encontrar algunas crónicas y recopilaciones realizadas por vecinos aficionados a la historia de estas localidades, tales como las realizadas por Manuel Contreras para Montejícar, Juan Antonio Arcos Segovia para Domingo Pérez, Adriano Amadeo Navarro para Deifontes o la compilación de fotografías de José Luis Hernández-Carrillo en Campotéjar⁹.

Y, en tercer y último lugar, la comarca de los Montes Orientales ha sido —y es— constantemente olvidada por sus propios habitantes, que minusvaloran su pasado, su memoria, su cultura, su patrimonio y su historia. Estos se han autoconvencido que,

5. Quesada Garrido, Alejandro, «De la lucha por la tierra a la sujeción de los subsidios agrarios. Análisis etnohistórico de la inversión de flujos económicos en una comarca de Andalucía Oriental (SS. XVI-XXI)» (Granada, Universidad de Granada, 2006).

6. Publicada de forma *online* en mayo de 2020, ha ido siendo actualizada. En 2023 ha sido editada con la colaboración del Ayuntamiento de Iznalloz. Otros estudios del autor sobre Iznalloz: Quesada Garrido, Alejandro, *Historia de la industria almazarera en Iznalloz: el Grupo y la Cooperativa de Nuestra Señora de los Remedios (1947-2017)* (Torres Editores, Granada, 2017).

7. Santiago Díaz, Gregorio, «El hambre que mata. Mortalidad y enfermedad en la Andalucía Oriental rural del primer franquismo (1939-1953)», *Pasado y Memoria*, 24 (2022), 267-294.

8. Santiago Díaz, Gregorio (2022). «Culpa de la guerra, culpa de Franco». *La hambruna española en la Andalucía Oriental rural de posguerra (1939-1953)* (Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2022) y *Franquismo patógeno. Hambruna, enfermedad y miseria en la posguerra española (1939-1953)* (Editorial Universidad de Granada, 2023).

9. Contreras Contreras, Manuel, *Montejícar. De la historia a la crónica* (Edición Personal, 1992), Arcos Segovia, Juan Antonio, *Un pueblo con historia. V Centenario de la fundación de Domingo Pérez, 1511-2011* (Lozano Impresores, Granada, 2012), Navarro López, Adriano Amadeo, *Deifontes: donde nace el agua* (Edición Digital, 2019) y Hernández-Carrillo Lozano, *Historia Gráfica de Campotéjar* (Gráficas Andalusi, Granada, 2013).

frente a otros municipios de diferentes provincias de España, no tienen historia, o que al menos la suya no tiene verdadera importancia. Salvo la excepción de Píñar, que ha sabido articular su identidad cultural y aprovechar económicamente hablando los restos arqueológicos allí hallados, las demás localidades han obviado su pasado y su memoria. Podría deberse este fenómeno a los altos índices de población sin estudios y a la falta de investigaciones de rigor que puedan ser divulgadas, pero lo cierto es que una gran parte de la gente que vive en la comarca desconoce el valor histórico de sus municipios. Eso sí, existe entre el sector de población más mayor una potente memoria oculta de singular relevancia que, en buena parte, se ha perdido en las últimas décadas, mientras que la que queda, en no pocas ocasiones, se encuentra sistemáticamente olvidada debido a los pesares que esta retrotrae. En este sentido, la dictadura franquista ejerció su poder y control especialmente en las zonas rurales, en pueblos como los de los Montes, donde todos los habitantes se conocían, calando hondo en esta comarca eso de «yo de política no entiendo», «nosotros no hablamos de política».

En definitiva, este trabajo viene a saldar la deuda de la historia con una comarca rural de la que podemos extraer numerosas conclusiones y que pueden aportar nuevas u otras visiones de la realidad regional y nacional.

Objetivos, fuentes y metodología

A tenor de lo anteriormente expuesto, y como parte orgánica de la comarca, la idea de este trabajo es abordar la historia y la memoria de los Montes Orientales desde 1931 hasta 1981, entendiendo que es este el periodo en el que se asientan las bases del qué, el cómo y el por qué esta comarca tiene la realidad actual que tiene. No podemos entendernos sin conocer que la realidad social y económica existente en los años treinta derivó en una enorme cantidad de distintos caminos que transitaron los habitantes de los Montes y que son la principal razón de que hoy seamos quienes somos. Por lo tanto, tres son los objetivos marcados de mayor relevancia:

En primer lugar, académicamente hablando, el de llenar ese vacío historiográfico que existe para los Montes Orientales, tradicionalmente olvidada en los trabajos de investigación histórica. Las aludidas crónicas de varios pueblos de la comarca en muchas ocasiones son recopilaciones de útiles datos e información, pero que adolecen de la mira crítica e interpretativa del historiador o historiadora. En este sentido, este trabajo viene a contribuir a las incipientes investigaciones que desde la historia y de la antropología se han realizado acerca de los Montes.

En segundo lugar, pretendemos recuperar la memoria de aquellas personas que vivieron este periodo histórico tan importante para la historia de España, de Andalucía y de las distintas localidades de los Montes. Unas personas cuyas experiencias se equiparan

a tantas otras que vemos continuamente publicadas en televisión, radio, prensa o redes sociales, pero que muchas veces se han perdido ante el inevitable paso del tiempo, por lo que debemos acudir a la memoria de la memoria, y otras tantas lo que sucede es que están dormidas, latentes, esperando a que alguien las saque a la luz. Las historias de vida de una gran parte de los más mayores de la comarca están plagadas de rebeldía, sufrimiento, trabajo, fatiga, tristeza y felicidad, pero sobre todo de una enorme capacidad de reflexión acerca de lo vivido. Rescatar esta memoria no ha sido un viaje solitario, sino que precisamente tiene verdadera importancia porque en buena parte de los casos lo hemos recorrido de la mano de los propios alumnos y alumnas del IES Montes Orientales que, bajo la supervisión docente, han sido capaces de entrevistar y hablar con sus abuelos, abuelas, tíos y tías, salvaguardando los recuerdos familiares y valorando las trayectorias de vida que hacen posible su vida ahora. Por tanto, es doble el valor de esta investigación, porque no solo recupera esas memorias, sino que ha hecho partícipe a estos estudiantes de ello. Además, en relación a esta memoria que hemos podido alcanzar, existe otra, la que los propios protagonistas nos han legado. Así, han sido muy importantes los libros de memorias de algunos personajes de la comarca, muchas veces desconocidos, autopublicados y descatalogados, que aportan un valor diferencial a este relato histórico. Me refiero a las memorias de Paco Cuenca Garrido (Píñar), Manuel Álvarez Fernández (Píñar), Jesús Martínez (Dehesas Viejas), Montse Fernández (emigrante, cuya familia renace de Campotéjar y Colomera) o la de Juan Rosillo (Domingo Pérez).

Y, por último, en tercer lugar, el propósito de este trabajo no es más que exportar el conocimiento histórico para valorar la historia reciente de la comarca de los Montes Orientales, a través de un ensayo breve, con capacidad divulgativa y que pueda llegar a todos quienes viven, han vivido, o tiene relaciones con los Montes, que tanta población, por un motivo —el exilio— u otro —la emigración—ha expulsado. En definitiva, se trata de no olvidar, de recordar y ser recordado, de inculcar la idea de que la historia local de los Montes también fue importante para la dinámica regional y nacional de España.

En cuanto a la metodología, este es un trabajo que pone en valor la microhistoria, esto es, la historia local, siempre entendida y contextualizada en la historia estatal. Una investigación que va desde lo general a lo particular y viceversa, para poder comprender mejor los hechos y procesos históricos acaecidos en los Montes Orientales. Todo ello, además, sobre una base sólida y muy necesaria para la recuperación de la memoria, que es la historia oral, que nos permite descender hasta las escalas más bajas de la sociedad y retratar la vida diaria y las trayectorias vitales de los auténticos protagonistas de la historia: hombres y mujeres de todo tipo, de distinta clase, trabajadores, con pensamientos, ilusiones, esperanzas, que tradicionalmente han sido elementos sin voz en el discurso histórico. A partir de estas perspectivas primarias e instrumentos analíticos, hemos adoptado distintos focos metodológicos como las miras de la historia social y de la vida cotidiana, la historia de género, el punto de vista de la memoria, o la perspectiva económica, política, antropológica, cultural y sociológica, en una investigación interdisciplinar que aborda

y engloba todas estas temáticas para una mejor comprensión del objeto de estudio.

Al respecto de las fuentes, existe una problemática real en los archivos municipales de la comarca, tanto por sus condiciones de acceso como por su organización —a veces con documentación de distintas épocas mezcladas y sin catalogar— y auténtico contenido. No debemos olvidar que en 1873 y en 1936 muchos de estos archivos y documentos fueron destruidos, por lo que la información que nos ha llegado ha sido limitada, especialmente hasta 1939. Prácticamente

la mayoría de los libros de actas de la guerra civil, por ejemplo, se ha perdido porque fueron destruidos por temor a represalias con la victoria franquista, aunque todavía se conserva parcialmente el libro de actas de Dehesas Viejas entre 1936 y 1938. A partir de ahí, sí que es importante la documentación de los archivos municipales de los Montes Orientales desde 1940, utilizando nosotros especialmente aquella que va desde esta fecha hasta finales de los años sesenta. También se han consultado los registros civiles de la comarca y otros archivos de ámbito regional y estatal como el Archivo Histórico Provincial de Granada, el Archivo Histórico Nacional o el Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Muy útil ha sido, como no podía ser de otra manera, la prensa histórica y como fuente vital hemos utilizado las entrevistas orales, así como los libros de memorias anteriormente comentados.



Ilustración 1. Mapa de los Montes Orientales de Granada. Fuente: Wikiwand.

Una tierra muy agradecida

La comarca de los Montes Orientales de Granada se encuentra en la parte norte de la provincia, limitando con Jaén. Si atendemos a su estructura económica, siempre ha sido una zona agrícola en la que la mayoría de su población se dedicaba a una agricultura de secano que no varió mucho en el periodo que estamos estudiando. A la altura de 1970 el porcentaje de cultivos de secano como los cereales, las leguminosas o el olivar

representaba el 95%, una cifra prácticamente calcada que encontrábamos ya en 1945¹⁰. Se trataba, al menos hasta los años sesenta, de una agricultura tradicional, basada en el barbecho y en aperos de labranza como la azada o el arado de vertedera. No fue hasta los años sesenta y especialmente los setenta y ochenta cuando se extendió la mecanización agraria, puesto que esta se pudo introducir anteriormente, por primera vez, solo en las grandes explotaciones¹¹.

Por su parte, el régimen de la propiedad de la tierra venía determinado por la reconquista del Reino Nazarí de Granada y los repartimientos del siglo XV y la desamortización del siglo XIX. Así, en los Montes Orientales predominaba en el siglo XX la pequeña propiedad, atomizada, junto con grandes explotaciones¹². En 1945, tan solo el 16,5% de la población de los Montes era propietaria, arrendataria o aparcerera, mientras que para 1970, la pequeña propiedad en la localidad más importante de la comarca, Iznalloz, representaba el 84,8 de toda la superficie de cultivo¹³.

Geográficamente hablando es una zona montañosa con pequeños valles, lo que implica un mayor esfuerzo y empeño para sacar adelante los cultivos. Lo describe a la perfección el pintor Juan Rosillo (Domingo Pérez, 1936):

«Los Montes Orientales de Granada, donde nací y transcurre toda la historia de mi familia, son un lugar muy peculiar y caprichoso. Se componen de larguísimas cadenas de montes muy dispares. Las elevaciones y los pequeños valles se suceden, acabando todos a los pies de altísimas serranías. Pues bien, entre estos interminables cerros se da una formación geológica muy curiosa, en su parte superior, los montes son planos; se les llama mesa, gran mesa y mesilla o mesetilla entre los lugareños. Si a esto unimos los cortados, los barrancos y las riberas de los riachuelos que los recorren, ya tenemos un paisaje para un hermoso cuadro, y también, menos romántico, campos de labranza de difícil acceso y trabajados con gran esfuerzo»¹⁴.

En cuanto a la población, los Montes Orientales sufrieron una expansión demográfica en el periodo comprendido entre 1930 y 1970, motivado por las altas tasas de natalidad y, singularmente, por el descenso de la mortalidad debido a las mejoras en la alimentación y las condiciones higiénico-sanitarias¹⁵. Entre 1970 y 1981 se produjo un estancamiento en este crecimiento demográfico y un descenso acusado de la población, especialmente derivado del fenómeno de la emigración a Cataluña y países de Europa como Alemania, Francia o Suiza.

10. Ferre Bueno, Emilio, «Iznalloz, un municipio de los Montes Orientales granadinos», *Estudios geográficos* 15, n.º 134 (1974), 72 y «Mapa Nacional de Abastecimientos» 1945, Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPG), 5743.

11. *Ibid.*, 82.

12. Bosque Maurel, Joaquín, «La distribución de la explotación agraria en Andalucía», *Anales de Sociología*, n.º 4-5 (1969 de 1968): 10.

13. Ferre Bueno, Emilio, «Iznalloz, un municipio de los Montes Orientales granadinos», 76 y «Mapa Nacional de Abastecimientos» 1945, AHPG, 5743.

14. Rosillo Navarro, Juan, *Vida y pasión*, 57.

15. Ferre Bueno, Emilio, «Iznalloz, un municipio de los Montes Orientales granadinos», 92.

Tal realidad demográfica y económica tuvo unas implicaciones sociales de elevada relevancia, ya que la mayoría social de los Montes Orientales estaba compuesta por jornaleros que habían de vender su fuerza de trabajo en el campo para poder subsistir, sin acceso a la tierra, y una gran cantidad de pequeños propietarios cuyas explotaciones no eran rentables y, por tanto, debían acudir también al mercado laboral para completar su subsistencia. En este contexto, no es de extrañar que los habitantes de los Montes, jornaleros en una gran proporción, buscaran asegurarse el sustento mediante la lucha y organización, en un primer momento en la etapa republicana, y a través de la emigración posteriormente, cuando se pudo «pagar la tierra».

Tabla 1. Población de derecho en la comarca de los Montes Orientales (1920-1940), según las «alteraciones de los municipios en los censos de Población desde 1842», INE.

	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981
Iznalloz	4.976	5.639	6.634	7.201	8.045	8.048	6.676
Campotéjar	1.262	1.608	1.863	2.016	2.157	1.765	1.411
Montillana	1.679	1.840	1.993	2.032	2.075	2.012	1.440
Dehesas Viejas	1.004	1.351	1.572	2.005	2.176	1.506	-
Montejícar	3.373	3.767	4.302	4.611	4.368	3.880	3.063
Benalúa de las Villas	1.447	1.649	1.821	1.848	2.037	1.706	1.357
Deifontes	1.351	1.616	1.725	2.187	2.695	2.329	2.223
Píñar	2.217	2.478	2.775	3.251	3.465	2.241	1.437
Moreda	1.416	1.450	1.691	1.827	1.512	1.290	-
Gobernador	357	405	611	614	657	419	423
Laborcillas	435	514	620	669	697	384	-
Guadahortuna	2.713	3.070	4.070	4.378	4.316	3.009	2.510
Pedro Martínez	2.476	3.270	4.162	4.865	4.249	2.749	2.220
Torre-Cardela	1.637	1.843	2.092	2.179	2.293	1.583	1.612
Colomera	3.090	3.468	4.256	4.205	4.105	3.081	2.142
Moclín	4.927	5.430	5.942	6.291	6.249	5.727	5.074